



Chichamaya

EXPRESION DEL PENSAR FEMENINO



Nº 10

Baranquilla Septiembre 93 / Febrero 94

\$1.000



Chicho Ruiz 1992

*India Guajira recogiendo agua
en el Fajioy. Cultura Wayuu*

Ch
i
c
h
a
m
a
g
a

CHICHAMAYA
Licencia: Resolución N° 004566 del 11 de Diciembre 1986.
Ministerio de Gobierno de la República de Colombia.
Dirección Nacional del Autor.

DIRECCION
Rafaela Vos Obeso

COMITE EDITORIAL
Acela Gutiérrez González
Amanda Orozco
Luz Marina Torres Roncallo
Rafaela Vos Obeso

COLABORADORAS
Alma Diaz
Mirian Segura
Norma Carmona
Adelaida Salcedo
Leonor Palacio
Carmen Sierra
Hilda Zarante
Patricia Salgado

DIAGRAMACION Y MONTAJE
Ediciones Prometeo

IMPRESION
Ediciones Prometeo

Los artículos firmados son responsabilidad
de la autora(or).
Se puede reproducir parcial o totalmente
los artículos citando la fuente.

Apartado Aéreo 3611
Barranquilla, Colombia

FOTOS
Tomadas de las Revistas:
- Mujer/Fempres N°: 97, 123, 128, 134, 137,
138 y Especial 1991.
- Mujer N° 5,
- Mujeres de Europa N° 69

NUESTRA PORTADA



CONTENIDO

	Pag.
Editorial.....	1
La Violencia en la Estructura Familiar Colombiana.....	2
Poesia.....	12
Consideraciones Históricas Acerca de la Concepción de Democracia y las Desigualdades de las humanas...	18
La Mujer en el Bolero Latinoamericano.....	22
La Mujer en la Mitología Indígena Colombiana.....	24
Yurupary Héroe Legislador Enviado Por el Sol.....	29
Miedo al Feminismo.....	35



EDITORIAL

Chichamaya ha llegado a su edición N° 10, y ello nos llena de regocijo; sobrevivir en condiciones materiales en donde las expresiones culturales e intelectuales reciben un tímido apoyo, convierte nuestra labor en una actividad de mucho esfuerzo.

La "mística de género" nos ha impulsado a seguir adelante. La revista a través de sus números ha plasmado inspiraciones diversas, en las que las reflexiones sociales políticas económicas, sociológicas artísticas, poéticas literarias, lingüísticas, folclóricas, entre otras, han recreado cada una de sus páginas. Hemos abierto un sendero de reflexiones contribuyendo al avance de las teorías sobre la mujer; lo anterior, se ha basado en una constante búsqueda al interior de la realidad que nos ha tocado vivir. En este camino hemos crecido en conocimientos, evitando a toda costa desviar nuestro horizonte, y es el de poner siempre nuestro saber al servicio por la conquista de los derechos de las mujeres, ya sea a través de la pluma, o en el trabajo comunitario; a través de foros, conferencias, talleres, en la cátedra o las asesorías individuales. Nuestro objetivo ha sido siempre, prender la chispa y extender la sensibilización de nuestras necesidades, derechos, sentimientos y existencia hacia mujeres y hombres. Si pensamos, existimos y transformamos.

En este proceso de búsqueda no pocos han sido los obstáculos, pero así mismo, los estímulos, que nos han brindado para seguir adelante. Hacemos referencia a organizaciones no gubernamentales como la Fundación "C.I.P.I.E." (Centro de Investigaciones y Promoción Iberoamericana Europa) en España y Mujer/Fempres en Chile red de comunicación alternativa de la mujer, Warni (España) - quienes han promocionado nuestro trabajo incentivándonos en todo momento. Organizaciones no gubernamentales nacionales como CINE - MUJER, y las amigas y compañeras de ideales quienes han tejido una red de solidaridad y amistad. Hoy en día, Chichamaya es reconocida como uno de los espacios mas productivos en la investigación de género.

Seguiremos avanzando hacia la búsqueda de nuevos saberes al servicio de una causa loable y humanista.

Chichamaya

LA VIOLENCIA EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR COLOMBIANA

Por: RAFAELA VOS OBESO
Socióloga, Prof. Uniatlántico.
Post - grado Ciencias Políticas UNAN (México)
Post - grado en Historia U. Nacional de Colombia

Colombia "paradigma de la democracia" lleva consigo, una historia, en que la violencia ha sido el principal instrumento para dirimir los conflictos. El país se ha visto asediado por dicho flagelo, y para penetrar en ella debemos conocer sus múltiples dimensiones y manifestaciones.

Existe la tendencia, asociar la palabra violencia, con aquel nefasto período de los años 40 al 60, el que ha sido ambiguamente denominado "La Violencia";* desde diferentes ópticas se ha analizado, esta, y muchos de los estudios han enriquecido las explicaciones de aquel período, pero poquisimas, las reflexiones, sobre sus efectos en la estructura familiar. Pero nos asalta un interrogante: ¿debemos partir de este período para analizar sus repercusiones en la familia, en mujeres, niños y hombres? . Pensamos que sin



desconocer dicho fenómeno social en la historia contemporánea -ya que sin duda se constituye en un importante elemento de análisis para interpretar su incidencia en nuestra estructura familiar- no obstante, debemos desplazarnos hacia otros indicios históricos que nos permitan analizar los aspectos polifacéticos de aquella.

Daniel Pecauf haciendo referencia a la Violencia de los años 50, interroga si es posible "totalizar" las expresiones de violencia ¿Se puede seguir hablando de "la Violencia" o más bien de "fenómenos" de la Violencia? No existe una cronología precisa asevera el autor, que pueda asignarse a la Violencia, no existe ningún acontecimiento que habiéndola impulsado constituya un origen y proyecto sobre la Violencia, distinto de su significación; así 1945, 46, 48, son posibles definiciones,

* Violencia, término que se utiliza para denominar la conmoción social y política que sacudió al país, de 1945, durante el cual, la dosis de barbarie entre las clases dominantes y las subalternas fué aberrante, dejando huellas en las nuevas generaciones. Germán Guzmán en su libro la "Violencia en Colombia" dividió al país por "áreas enfermas" del flagelo de la violencia, agrupándolas en zonas: central (Tolima, Huila, Cundinamarca; la nor - oriental (Santanderes y Boyacá); la oriental (Meta, Casanare, San Martín y el resto de los llanos); la nor - occidental (Antioquia, Chocó, el sur de Córdoba y parte de Bolívar). Ver: Guzman German, La Violencia en Colombia, Editorial Progreso, Editorial Suramérica, Bogotá, 1968

VIOLENCIA Y MUJER

también 1930, o bien las luchas agrarias de 1920 a 1935 e inclusive las guerras civiles del siglo XIX. La ausencia de un momento originario reclama la búsqueda de continuidades que es también la búsqueda de una inteligibilidad, comenta Pecaut¹

Pero algo muy cierto; todas las explicaciones y los tiempos históricos discutidos por los autores no evitan pensar en que la violencia es una. Con estas afirmaciones no se pretende reducir sólo esta etapa a ciertos períodos históricos: al confrontamiento entre los grupos armados y el Estado, o a las discrepancias entre rojos y azules en el período post 9 de abril, o a la lucha entre terratenientes y campesinos. Aunque todos estos hechos dejaron profundas huellas en la sociedad colombiana, sí es necesario señalar la multiplicidad de este flagelo social sin excluir los factores sociales, económicos y políticos que la han generado, y entender por la violencia también "todas aquellas situaciones de individuos y grupos que ocasionan la muerte de otros o lesionan su integridad física y moral. Es decir, ver la violencia como factor negativo, que impide la realización de los Derechos Humanos, empezando por el fundamental el derecho a la vida".² En este tipo de violencia debemos detenernos para conocer sus repercusiones en otros espacios sociales. Es por ello que la violencia no solo podemos mirarla desde la agresión física o psicológica, sino también desde la agresión cultural e histórica en el que la mujer ha sido excluida, desconociéndole sus derechos, y obligándola a asumir el papel "invisible" de la historia.

Históricamente a las mujeres se les han negado los derechos humanos (de la humanas) encubierta esta negación por medio de mecanismos represivos utilizados -por extraños y nacionales- como forma de resolver los conflictos. La violencia como arma, ha sido también un mecanismo para doblegar a los más débiles y a los opositores: un ejemplo es el impacto que sufrieron pueblos indígenas, presionados a transformar su cultura por una hibridación cultural y adoptar pautas de comportamiento desconocidas por ellos. Todas esas cargas explosivas impuestas, recayeron sobre las mujeres indígenas y negras, que preferían ahogar a sus hijas e hijos o abortarlos antes de que repetiesen el calvario de sus vidas.

El siglo XIX encontramos indicios históricos: Una sociedad inmersa en

3



U
h
i
c
h
a
m
a
g
a

¹ VER PECAUT, Daniel. De las violencias a la violencia, en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. Bogotá: Cerec, julio 1986.

² COMISION DE ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA. Colombia: Violencia y Democracia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987. p. 17

① múltiples guerras civiles, locales e internacionales, fratricidas, ocasionadas por las luchas intestinas entre facciones políticas para controlar el poder económico, político y social. La lucha por el poder, ha "justificado" las acciones más vandálicas que han recaído sobre los sectores subalternos. Nuestro género ha sentido el peso histórico de estas irracionalidades.

ii A esta historia de discriminaciones sociales, -rastreado en lo político, en el siglo XIX,- se encuentran absurdos históricos que impidieron la participación de la mujer, imposibilitando con ello el desarrollo de formas democráticas. A mediados del siglo XIX se concedió el sufragio femenino en la Provincia de Vélez, por primera vez en América Latina. Alarmados los liberales porque las elecciones bajo las constituciones de 1853 y 1858 favorecieron a los conservadores, culpabilizaron a las mujeres del triunfo en

4



esta región, haciéndolas responsables de su "incapacidad" para decidir y pensar, aseverando que por la gran influencia que tenía la Iglesia sobre su formación, se permitió el avance del conservatismo en la disputa por el poder. El avance democrático más importante de ese tiempo en América Latina fue negado alegremente, impidiendo a las mujeres avances no sólo en su educación política, sino también el derecho a ser ciudadanas colombianas.

Con la anuencia del apoyo oficial se ha silenciado la participación de la mujer en múltiples procesos sociales, por lo cual toca recuperar esta silenciosa historia de las mujeres, sacar a la luz esas figuras notables y protagonistas del pasado. Pero no se debe caer en la elaboración de la historia de las heroínas. El hecho de desempolvar a nuestras mujeres y "focalizar sus luchas, puede ser un movimiento compensatorio de siglos de anonimato, pero ayuda muy poco a comprender la participación de las mujeres en los procesos sociales con lo que se daría otro riesgo: reforzar las bases culturales dominantes. Si las posibilidades de acción en la historia, se explican en términos de excepcionalidad, esta posibilidad es entonces negada implícitamente a la multitud de mujeres cuyas vidas transcurren por carriles cotidianos carentes de todo rasgo sobrenatural".³ Con este enfoque no sólo desempolvamos a las heroínas de nuestra historia, sino rescatamos al grueso número de mujeres que participaron como luchadoras y murieron por sus ideales. En las guerras civiles del siglo XIX poniendo un ejemplo, debemos dignificar aquellas mujeres estigmatizadas como las "Juanas" compañeras sentimentales de los combatientes, ocultando detrás de apodos,

³ SANCHIS, Norma. ¿Mujeres en la política o política de mujeres? Análisis de la experiencia de las mujeres peronista, 1945-1955 en nuestra memoria nuestro futuro. Chile: Isis Internacional, 1988.



su verdadero rol de luchadoras, informantes, mensajeras, como suministradoras de alimentos y materiales bélicos y de sanidad y de "médicas" cuando les tocó apelar a sus conocimientos de botánica, de medicina popular y los secretos de alquimia hogareña.⁴

Con la guerra de los Mil días se introduce nuestro país al siglo XX. De protestas de los sectores subalternos por derechos sociales, económicos y políticos, está impregnada la historia de Colombia; de ahí que las luchas de indígenas y campesinos por el derecho a la tierra ha motivado consecuencias sociales cuyas secuelas están todavía presente. En este mundo de conflictos y contradicciones se ha encubado los rasgos dominantes de nuestra estructura familiar: la violencia intrafamiliar. Las luchas entre

terratenientes, campesinos e indígenas, han sido y son escenarios de las más dantescas escenas que sociedad alguna haya vivido utilizando siempre la violencia como una forma de acallar la protesta rural. Un mundo rural basado en la miseria y en las desigualdades por un lado, y la barbarie por el otro, en el que la imagen de la prepotencia gamonal y la sumisión del ente campesino, ha fortalecido y perpetuado, llamémosle la "violencia privada" en la institución familiar, reforzándose así los valores de atraso, sumisión y tolerancia de la mujer colombiana, especialmente en las zonas campesinas. Tomando como ejemplo la zona cafetera y refiriéndose a las luchas y cotidianidad del sector cafetero del período de 1920 - 1940, Charles Bergquist nos dá testimonio de ello. Así, la violencia social por la lucha del acaparamiento de la tierra, propició las luchas interpersonales, y factores de descomposición social que se expresó también en la situación de la mujer rural. En su lucha por sobrevivir a un medio tremendamente hostil, las familias cafeteras se veían enredadas en conflictos y competencias permanentes entre ellos mismos. "Muchas de las familias que cultivan un lote pequeño dependían del acceso del agua, los trapiches, pastos, bosques y tierra marginal que eran propiedad de otros. Los terratenientes más grandes dependían a su vez del trabajo de quienes no tenían una tierra franca familiar viable. El incumplimiento de una obligación o el desacuerdo sobre el valor de las mejoras (por lo general la siembra de nuevos cultivos) realizadas en las tierras de arrendatarios o apareceros, podían generar conflictos permanentes y pleitos entre vecinos".⁵ En este medio social

⁴ Ver: JARAMILLO, Carlos Eduardo. La guerra de los Mil Días: Aspectos estructurales de la Organización Guerrillera, en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. Bogotá: Cerec, 1986.

⁵ Ver BERGQUIST, Charles. Los trabajadores del sector cafetero y la suerte del movimiento obrero en Colombia 1920 - 1940. En Pasado y Presente de la Violencia. Ibid.

U
h
i
c
h
a
m
a
g
a

marcado por contradicciones, las mujeres de los sectores cafeteros recibieron todo el peso de una sociedad colonial, violentadas como seres humanos en relación de sumisión, de servidumbre por un lado y por el otro sometidas a la prostitución y a las enfermedades venéreas, empujadas por las condiciones ambientales, que todavía hoy no han desaparecido en pueblos y ciudades de muchas zonas en Colombia. Existieron y subsisten otras secuelas: la traída al mundo de hijos(as) muchos de ellos productos del abuso del gamonal en fuerte rezago de aquel derecho de pernada de la sociedad feudal. Se afirmaron complejas relaciones sexuales. El abuso sexual, trajo también consecuencias: escenas de violencias entre familias de las mujeres agraviadas.

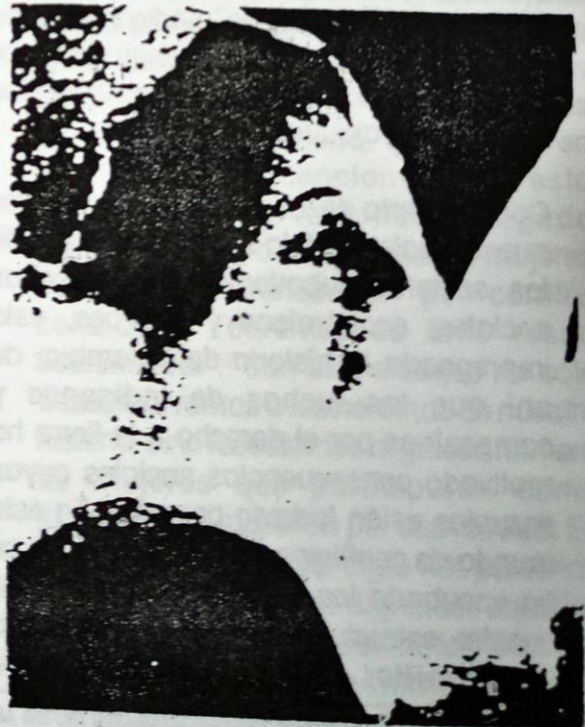
6

En esta radiografía agraria las escogedoras del café fue el sector de trabajadores más explotados de la actividad económica cafetera. Trabajadoras a destajo, pasaban largas horas frente a pequeñas mesas de maderas y debían controlar el flujo del grano no seleccionado que bajaba frente a ellas por un canal inclinado. Explotadas, su salario no cubría la mitad del salario masculino en la industria urbana. A ello se le agregaba el asedio sexual de capataces y supervisores, amenazándolas con expulsarlas de sus empleos. Estas mujeres fueron violentamente reprimidas en las huelgas de las que fueron protagonistas en los años 30,⁶ impidiéndoseles ejercer sus derechos sindicales. Perseguidas y ultrajadas se les dismantelaban sus cocinas colectivas para alimentar a las huelguistas y muchos pagaron con sus vidas la osadía de enfrentarse al poder terrateniente.

En este mundo contradictorio en donde al

lado de la violencia sobreviven las parteras, las rezanderas, las curanderas, que no han podido "ahuyentar" los "malos espíritus" que engendra a aquella, continúan presionadas bajo un mundo religioso y esperando la benevolencia del más allá.

El terror en los campos no cesó a pesar de los intentos de reformas agrarias de 1936 y 1944; por el contrario se agravaron. La familia colombiana en las zonas de conflictos siguió presenciando el despojo de tierras, asesinatos, apropiación de cosechas, incendios de sus ranchos, migraciones masivas a las ciudades y el horror de la lucha también partidista. Esta situación se agudiza, en palabras de Gonzalo Sánchez bajo la que se ha denominado ambiguamente, la polifacética "Violencia" que unida a otras realidades económicas y sociales le permitió surgir en cierta coyuntura. La Institución familiar en el campo, azotada por la violencia, vivió las repercusiones de



⁶ Vea: MEDINA, Medófilo. Historia del Partido Comunista en Colombia, Tomo I 1980 Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1980.

VIOLENCIA Y MUJER

Las irresponsabilidades históricas y políticas de la dirigencia nacional. La estructura familiar se vió resquebrajada al tener que huir del bandolerismo que se adueñó de los campos sembrando el pánico y el horror. Pero estos mismos bandoleros fueron hijos de la Violencia: Chispas, Sangre Negra y otros, sintieron en carne propia estos horrores: ver asesinar sus seres queridos, ver violar a sus hermanas, madres, compañeras, desaparecer sus modestos bienes en las llamas, lo que los obliga a tomar las armas y defenderse de los promotores "intelectuales" de esta violencia: los gamonales. La crueldad fue el ambiente de miles de niños y niñas que fueron despersonalizándose, perdiendo su identidad, adoptando formas de comportamiento que hubieran podido ser diferentes en un medio menos violento.

Las aberraciones se expresaron en múltiples formas: desde los famosos cortes de franela, la picada de tamal y los pavorosos crímenes sexuales que recayeron fundamentalmente sobre la mujer: órganos genitales mutilados, violaciones y las famosas eventración de mujeres embarazadas, "que según el psiquiatra José Fco. Socarrás constituyen junto a la castración simbólica -la decapitación y la enucleación de los ojos- una manifestación de la destrucción ligada al freudiano deseo de muerte cuya raíz en este caso, habría que buscarla en la frustración individual y colectiva: frustración cultural y finalmente derivada de la pertenencia a una religión que exige constantes privaciones".⁷ Esta violencia sexual tuvo profundas repercusiones en el mundo rural, provocando diversas reacciones, que desesperadamente



pretendían acabar con esta "guerra" que no era de los campesinos. Muchos de ellos se negaron a seguir protegiendo a los bandoleros -sus protectores- ante la ausencia del Estado.

Estos odios heredados, vividos por hombres y mujeres fueron creando un tipo humano diferente y así una estructura familiar también diferente. El campesino vió sus anhelos frustrados, la violencia profundizó la crisis familiar, por la descomposición de los valores humanos y sociales, y su atomización a través de la emigración masiva, en la que muchas madres y padres veían partir a sus hijos e hijas para quizás nunca volverlos a ver.

El Estado no supo asumir su compromiso político y social: llevar tranquilidad a los

⁷ Ver: GUZMAN, German; FALS BORDA. La violencia en Colombia. Bogotá: Tipografía Suramérica, 1986.

Ver: SANCHEZ, Gonzalo. Bandoleros Gamonales y Campesinos Bogotá: El Ancora, 1983.



campos colombianos y rehabilitar a la familia rural en las zonas de Violencia. No le interesó tampoco la salud mental de niños y niñas que presenciaron los hechos, -que posteriormente, a través de los años se ha revertido-. El bandolero se convirtió en mito, símbolo de rebeldía contra las injusticias sociales; su imagen justiciera penetró en todas las aulas de las zonas de Violencia, tratocando los valores sociales y culturales de los (as) hijos(as) de la Violencia. Una maestra de zona de violencia entrevistada en 1962 comentó: "El niño necesita mitos, pábulos a su imaginación, alimento para su curiosidad que está descubriendo apenas el mundo y sus maravillas. La maravilla para los niños de mi escuela ha sido la Violencia. Ella le ha proporcionado en la realidad los personajes de sus sueños y pesadillas. Con otros eligen en las tiras cómicas o en

las películas de vaqueros, su protagonista favorito Tarzán o Rintintín por ejemplo, ellos los encontraron en la realidad de la violencia que les proporcionó sus héroes y sus víctimas. He sorprendido conversaciones de niños que me han dejado perpleja. Para muchos los hombres de la Violencia han reemplazado los próceres nacionales".⁸

Los maestros y maestras de la zona de Violencia tuvieron que enfrentar nuevos retos. Pero ellos solos no podían hacerlo, la lucha era de todo un contexto social. Los estragos para esta sociedad rural fueron nefastos: aquellos recolectores de café y de oficios varios, quedaron desempleados, y para sobrevivir tuvieron que entregarse al "mercado del crimen", y para el sexo opuesto, el incremento de la prostitución fue la salida económica para subsistir. Los hijos e hijas de la Violencia al no ser rehabilitados llevaron sobre sí generacionalmente odios y resentimientos a costas*. El apoyo del Estado en asistencia social, escuelas, vías de comunicación fue muy modesto, para no hablar de ausencia.

Aquella barbarie social no tan alejada de la actual creó formas de pensar, actuar, mitos y miedos.

Cuando el padre Camilo Torres escribió su ensayo sobre la "Violencia y los cambios socio-culturales, en las áreas rurales colombianas", su principal objetivo era analizar el impacto de la violencia en la conciencia política del campesinado. Hoy, se debe también profundizar su impacto en la estructura familiar.

⁸ SEMINARIO EL CAMPESINO. Bogotá 9 de abril de 1982, citado por SANCHEZ, Gónzalo, *Ibid.* p. 142.

* Recuérdese un comentario del libro: "Colombia: Violencia y democracia", destacando que desde el ángulo político, cabe medir la magnitud de esta espiral, que de generación en generación ha venido ascendiendo, cuando se sabe que en los campamentos insurgentes de hoy se encuentran niños estafetas, hijos de personas que combatieron durante la violencia de los años 50, que a su vez eran luchadores de la Guerra de los Mil días. y continúa: el reto con vista al futuro es sustituir esta cultura violenta.

Aquellos mitos y miedos aludidos se manifestaron en innumerables connotaciones verbales que se traducen en un profundo sentir social, de apacible resignación y conformismo. Frases como "la Violencia me mató a la familia". "la Violencia me quitó la tierra" es una afirmación de la inalterabilidad del orden de las cosas.** La campesina arrastra su cruz: la Violencia de los campos y esa otra forma particular de violencia que debe sufrir junto con nacer mujer. Para aquella Colombia marcadamente rural de los años 40, 50 y 60 los hechos violentos desarrollados dejaron secuelas también en la estructura familiar urbana, y en las zonas rurales donde no se tipificó como en aquellas aludidas. Estos niños vieron en golpes, puños y armas las formas de resolver los conflictos y a pensar que ello es lo normal, reafirmando la agresividad como forma de dominación.

Al utilizar la política de "sangre y fuego" durante los años 50, el Estado justificó la represión y cayeron miles de colombianos y colombianas a nombre de la Paz. El "dulce hogar" colombiano heredero de aquella Violencia, pero receptor de otras violencias con nuevos ingredientes sociales, económicos y políticos, en el que se reprime también a las mujeres, se impone la "paz" a través de esta última. Los miedos pasados y miedos vivenciales no acaban, hoy se confunde con la impotencia. Se siente impotencia cuando esta violencia intra-familiar solapada toma carácter de tal, cuando son asesinadas las mujeres por sus maridos, cónyuge o amantes; y por "amor" muchas veces las leyes justifican los execrables crímenes.

A pesar de los avances en la Constitución de 1991 en relación a los derechos de la mujer y sus campañas en relación a la violencia intrafamiliar, sus mensajes no son todavía claros. La reforma del Código Penal, en relación a la violencia intrafamiliar camina lentamente. En la actualidad sólo existen proyectos para elevar la violencia intrafamiliar - cualesquiera de sus modalidades, agresiones verbales psíquicas o físicas-, a calidad de delito, y se castigue como tal. Sabemos que el castigo si bien es un objetivo, el ser humano sólo puede ser transformado si se sensibiliza y reeduca hacia otras formas de convivencia. Al no desaparecer la persistencia de la violencia intrafamiliar crea mitos en la relación hombre mujer. Muchos hombres están convencidos que a las mujeres les gusta que les peguen, considerando que los insultos y golpes además de atribuciones viriles son la mejor arma para hacerse



U
h
i
c
h
a
m
a
g
a

** Según el investigador Carlos Ortiz, el fatalismo de estas expresiones, parecen sugerir la resignada aceptación de un proceso social y político como si se tratara simplemente de un orden natural (o sobrenatural ?) de las cosas Ver Ortiz Sarmiento Carlos Miguel, Estado y Subversión en Colombia, Edit Cerec Bogotá 1985

U "obedecer". y lo peor de todo, muchas
h mujeres aceptan la violencia para poder
i conservar el núcleo familiar. Educadas
c para ser amas de casa, esposas y madres,
h asimilan esta dependencia como
a característica propia, la sola idea de
m rebelarse las paraliza de miedo. Al no ser
a tipificada la violencia doméstica como
g delito específico -para poder defender a la
a familia, mujeres y niños contra el mal
trato- se deja al ámbito privado familiar la
resolución de estos conflictos que influyen
emocionalmente sobre sus integrantes.

La agresividad y los golpes no son las
únicas formas de expresarse. A ella se
añaden, la agresión sexual y entre esta las
violaciones, la violencia verbal callejera
traducida en piropos insultantes y vulgares
y otros como la inseguridad en los centros
de trabajo. Pero no echemos a un lado el
padecimiento de miles de mujeres que
sufren con el desempleo y para poder
mantener a sus hijos y familia se entregan
desde muy temprano a la prostitución,
flagelo que se dispara con la violencia
política y social que vive actualmente el
país.

Diariamente en la actualidad emigran en
Colombia mujeres campesinas de las
zonas de violencia, regiones en donde el
narcotráfico, la guerrilla, y el
paramilitarismo ha copado grandes
espacios de la sociedad civil; se dirigen
hacia los núcleos urbanos más importantes
del país. Llegan con muchas expectativas
a la ciudad, pero muy pronto sus deseos
se ven frustrados. Encuentran una salida
en la prostitución. Cotidianamente llegan
a Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla
decenas de mujeres provenientes de zonas
de violencia como el Caquetá y el
Magdalena Medio. Las prostitutas infantiles
deambulan por las calles y callejones; las

mismas madres por la pobreza absoluta
en que sobreviven empujan a sus hijas a
la prostitución, existiendo sanciones si
regresan a su casa sin dinero. A este
cuadro patético, no nos olvidamos de los
efectos que ha ocasionado el cultivo de la
coca y la amapola en muchas regiones
del país en relación con el
resquebrajamiento de los hábitos y
costumbres de la institución familiar y de
las comunidades en general; niños
absorbidos como fuerza de trabajo por los
narcotraficantes para recoger la amapola,
o ser "mulas" en el transporte de la coca,
entregados al vicio desde muy temprana
edad. El "dinero fácil" genera nuevos
valores sociales e individuales, a lo anterior
se une el incremento de prostíbulos en las
zonas de cultivo, encarecimiento de la
vida, agregándole el ingrediente de las
desapariciones y secuestros y los
asesinatos colectivos. Con estos flagelos
que golpea los cimientos de la sociedad,
las comunidades indígenas se encuentran
atemorizadas por que ven también
resquebrajadas sus instituciones y su
cultura. La cultura del narcotráfico se
impone y destruye las raíces culturales. La
guerrilla también contribuye a dicho
resquebrajamiento social.

Desplazándonos a otro entorno se ojean
las estadísticas de miles de mujeres que
por aborto mueren cada año en Colombia,
las cifras no pueden ser más escalofriantes.
En Colombia el aborto se encuentra entre
las primeras 20 causas de muerte de
mujeres entre los 15 y 44 años; 23 de
cada 100 mujeres mueren en Colombia
por causas relacionadas por embarazos y
partos. El Estado y los políticos cómplices
guardan silencio.

Si miles de mujeres mueren por abortos en
Colombia, en la India las mujeres abortan

cada año 600 mil fetos de sexo femenino después de conocer su sexo.⁹

Esta violencia impune, se legitima en la sociedad civil. La fragilidad de un Estado que no resuelve las condiciones de sobrevivencia de los (as) colombianos (as) y su desamparo social. No se puede hablar de democracia cuando los fundamentos de ésta que son la justicia y la igualdad no se reflejan en la sociedad y menos en la institución familiar.

Las mujeres ven con preocupación el futuro de sus hijas e hijos en una Colombia convulsionada, por la guerrilla y el narcotráfico que copa fuertes espacios sociales. Los hijos de muchas mujeres colombianas deben partir obligatoriamente al servicio militar para defender la patria, pero contrariamente, este Estado no se siente obligado a educar a generaciones de colombianos. Muchas mujeres ignoran donde murió aquel hijo que vio partir.

No es bueno quedarse en lamentaciones y deploraciones. Esta situación debe transformarse, Partícipe, como ha sido la mujer, de los procesos sociales colombianos, no puede permitir que se le excluya de discusiones que impliquen cambios y transformaciones. Hemos de denunciar los tipos de violencia y enfrentarlos, es tocar profundas heridas sociales, Las alternativas colectivas trazan líneas esperanzadoras. Multiplicar la labor de concientización a través de cursos, talleres, la cátedra, foros, enseñando que la violencia no hay que soportarla como forma compensatoria de subsistencia social. Las medidas de carácter legislativo no son suficientes para frenar la violencia, las campañas preventivas y educativas se quedan cortas si no existe voluntad estatal

para reprimir la violencia y transformar los conflictos en respuestas de convivencia y paz.

Pero como este flagelo no se puede analizar sólo desde arriba como dominación, hay que verlo también desde abajo como rebelión: la estructura familiar deberá revertirse, y la rebelión debe ser la forma contestataria contra el autoritarismo en la familia. La mujer debe reeducarse y con ayuda de soportes institucionales transformar los resortes autoritarios.

BIBLIOGRAFIA

1. SANCHEZ, Gonzalo y PEÑARANDA, Ricardo. Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. Bogotá: Cerec, 1986.
2. SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. Bandoleros, Gamonales y Campesinos. Bogotá: El Ancora, 1983.
3. ONCE ENSAYOS SOBRE LA VIOLENCIA. Bogotá: Cerec, 1985.
4. COLOMBIA: VIOLENCIA Y DEMOCRACIA. Bogotá: Universidad Nacional, 1987.
5. GAITAN, Gloria. La lucha por la tierra en la década del 30. Bogotá: El Ancora, 1984.
6. GUZMAN, German, La Violencia en Colombia, Edic. Progreso, 1968, Cali - Colombia.
7. MEDOFILO Medina, Historia del Partido Comunista en Colombia, Torno I, Edif. C/bia Nueva, Bia. 1980.
8. NUESTRA MEMORIA, NUESTRO FUTURO, Ediciones de las Mujeres N°10. Chile: Isis Internacional, 1988.
9. CRECER JUNTAS, MUJERES, FEMINISMO Y EDUCACION POPULAR. Chile: Isis Internacional, 1985.
10. MUJERES, CRISIS Y MOVIMIENTOS. Chile: Isis Internacional, 1988.
11. HASTA QUE TENGAMOS ROSTRO. Chile: Isis Internacional, 1987.
12. VAMOS MUJER - Organo Informativo de la Casa de la Mujer, Nos. 15, 16 Bogotá: Junio de 1981.
13. MUJER FEMPRESS. Chile: mayo 1989. N° 91
14. MUJER FEMPRESS. Chile: julio 1989. N° 93
15. ESPECIAL MUJER- FEMPRESS.. Debate del Aborto.
16. ESPECIAL MUJER - FEMPRESS, contraviolencia
17. MUJER - FEMPRESS. Abril 89 N° 90.
18. ORTIZ S. Carlos Miguel, Estado y Subversión en Colombia, Edif. Cerec, Bia, 1985.

11

Q
h
i
c
h
x
m
x
g
x

* ESPECIAL MUJER FEMPRESS. Debate sobre el aborto

Invasión

En tí.
Profunda yo
en tu mundo ajeno
y tan mío,
que el acto de queremos
se me antoja
un viaje oscuro al centro
del deseo.

En mí.
Como el río en el mar,
de la misma agua
y sin embargo,
perdidos en el fondo anegadizo
del encuentro.

Tú en mí,
yo en tí,
invasión y asalto,
tentador amanecer
de un sol de fuego.

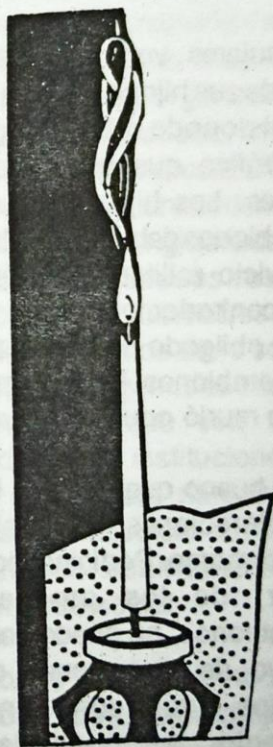
NORA CARBONELL



Canción

Desolada ceremonia
de la noche
canto
en el silencio
del viento
leve
que pasa.

NORA CARBONELL



Visiones

Ojo en cuadrante
para llegar hasta la ausencia,
exiliado mar
trás la ventana
que anochece.
Dulce ésta,
otra forma de alejamos.

NORA CARBONELL

*Perdidas Irreparables
A Carlos Pizarro*

*La vida que no acepta
las ofrendas que le hacen.
La muerte que no rechaza
las víctimas ofrecidas.*

*La vida que trunca
en efímeros segundos,
cuántos sueños perdidos
por el egoísmo del mundo.*

*El laurel que han destruído
las cegadoras manos,
de seres que olvidaron los sueños
del pasado. "Cuidar de las semillas
para que diecen frutos humanos".*

*Y que también olvidan
que son solo aves de paso
que no tienen nada comprado,
y el préstamo material
lo deben regresar. . . . a muy
corto a muy corto plazo.*

*Y hoy sólo les decimos
que si un laurel destruyen
tan cegadoras manos,
nuevamente surgirán semillas
en los corazones humanos.*

FANNY DEL C. MONTOYA

W

A Uniatlantico

*Tenía un hermoso claustro.
Era, Libre, independiente,
altivo y orgulloso
donde se forjaban hombres y mujeres
con crítica conciencia.*

*Tenía un huerto
donde se sembraban
los hermosos frutos nuevos.
Para que en el mañana
marcharan por la calle,
brindando la esperanza
de un porvenir mejor.*

*Tenía un castillo
que forjaba voluntades
se ergía altivo y sabio
en el corazón de mi ciudad.*

*Más ¡Ay! que dolor
desde hace algunos años
has venido desfilando
egoístas intereses
que poblaron ya mi claustro
y le han roto el corazón.*

*Cuanto dolor siente mi alma
al ver que agoniza en medio
de gran desolación,
la única esperanza de los seres
humanos
para un futuro mejor.*

FANNY DEL C. MONTOYA M.



Esperanza

Amaneció nuevamente
radiante el sol
por mi ventana entró,
evoqué la torrencial noche,
que mi corazón atenazaba,
el crujir de ventanas y de techos
el vendaval que sin medir
las consecuencias. Todo destruyó.

Aquí en mi mente apareció,
el choque de rayos,
la negrura de la noche,
el terror al pensar que jamás
saldría de aquella oscuridad.

Más hoy . . . cuan distinto,
me parece el tiempo.
La calidez del ambiente . . .
la tranquilidad de mi cuarto
y el rayo de luz que osado,
por mi ventana se filtra
para decirme: "soy la esperanza,
que nunca muere, aunque muchos
truncan!

FANNY DEL C. MONTOYA M.

Camila

Con tu risa
_sabor de caramelo-
apareces,
en el atardecer
dorado de la abuela . . .

Regalo cálido
de luz rosada,
te instalas
en el alma,
como agua dulce
que las manos cuelean,
cuando llegas . . .

Después de pocos días,
qué insoportable
vacío y soledad,
de tu risa y tu voz
hasta el regreso . . .

Camila, ángel de amor:
mándame un beso!

Alma J. Díaz





Final

*Inexorablemente,
el desamor
invade sin remedio . . .
Inútil
tarea, señalar culpables.*

*Es posible
sin embargo,
escuchar al silencio
ciertas declaraciones,
a propósito de:
esa sospechosa
-implacable soledad-
que lentamente,
liquida palabras,
desteje caricias,
anula memorias,
acuña abandono,
esteriliza
almas*

Alma J. Díaz

Recuerdos

*Cuentos de Mujer para
Mujer*

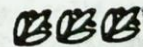
Canto a Silvia Ronala

*Cuando naciste hija mía, la
alegría más grande sentí;
muy orgullosa fui, de haber en-
gendrado mujer.*

*Tentéte entre mis brazos;
envuelta entre pañales estos
versos te escribí.*

*Desde bebida, vestida de ro-
sado verte quemán,
los colores pálidos dulzura y
sumisión han de significar.*

*Cuando empieces a crecer,
excluidas de juegos serás,
tu destreza y aptitudes
cercenadas la sociedad quemá*





Quando con niños juegues,
estas expresiones oírás:

Las niñas débiles son, no las va-
yas a imitar
a jugar con muñecas te enviarán.
Quando escuches: Las mujeres en
casa están, la calle para los
hombres es,
tu mente infantil muchas interrogantes
hará.

Cuanto acercarte a un niño caído
quieras,
oírás con desdén: los niños no
lloran.

Los machos no pueden llorar y entre
juego de varones si al amigo hay
que ridiculizar estos dirán: "una
niña pareces. Te comportaras como tal".

Cuanto vayas a la escuela y tus pri-
meros libros tengas que ojear obser-
varás impresionada que en los papeles
más destacados están ellos y ellas en
los que son la prolongación del hogar.

Sé que meditarás:

Tendré que ser maestra, ama de casa
enfermera o secretaria?

No puedo estudiar eso de lo que
papito habla? Ingeniería de que?

Si en alta voz preguntas seguro te
responderán: Que desviación es esta?

atención médica necesitarás
Cuanto con lágrimas en los
ojos a mi regazo te acerques
inquiriendome asustada: Mami
por que no nací varón?

Yo te responderé con amor:
esa no es la solución.

Quando a la calle salgas y
no puedas caminar sin apro-
bios recibir preguntarás: Que
ocurre en la sociedad?

Quando en tus lecturas con-
centrada estés y trozos como
este encuentres "suelen per-





sonificarse como masculinos.
 las fuerzas más poderosas
 de la naturaleza, los vien-
 tos, tempestades . . . el tiempo
 en general; el día . . . También
 las pasiones y las acciones
 violentas, el amor el miedo.
 son femeninos cuando se per-
 sonifican las fuerzas mas
 suaves, aquellas que impli-
 can fertilidad, los sentimien-
 tos no violentos y las pasio-
 nes inferiores". Ganas de
 cerrar el libro te darán.

Y cuando sobre el sexo quie-
 ras averiguar todos te lo
 malformarán.

Pero crecerás y conciencia
 tomarás.

Intentaré hija mía que una

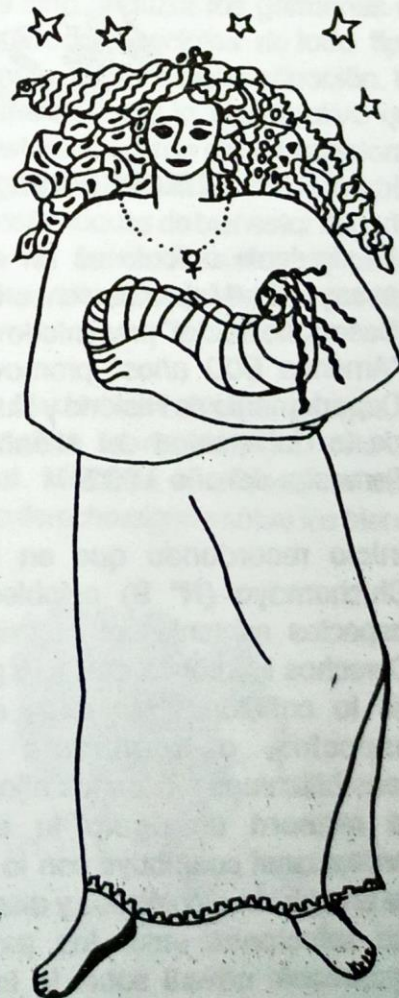
mujer castrada no seas, la
 negación de mi formación se-
 rás por tus meditaciones pa-
 sé y por tus discriminacio-
 nes también: Ellas termina-
 rán cuando hombres y muje-
 res construyan una nueva so-
 ciedad.

Un puñado de mujeres el movi-
 miento iniciaron: hoy son mi-
 llones las que luchan por
 liberar la humanidad.

Tú la mujer nueva serás y
 entonces me comprenderás.

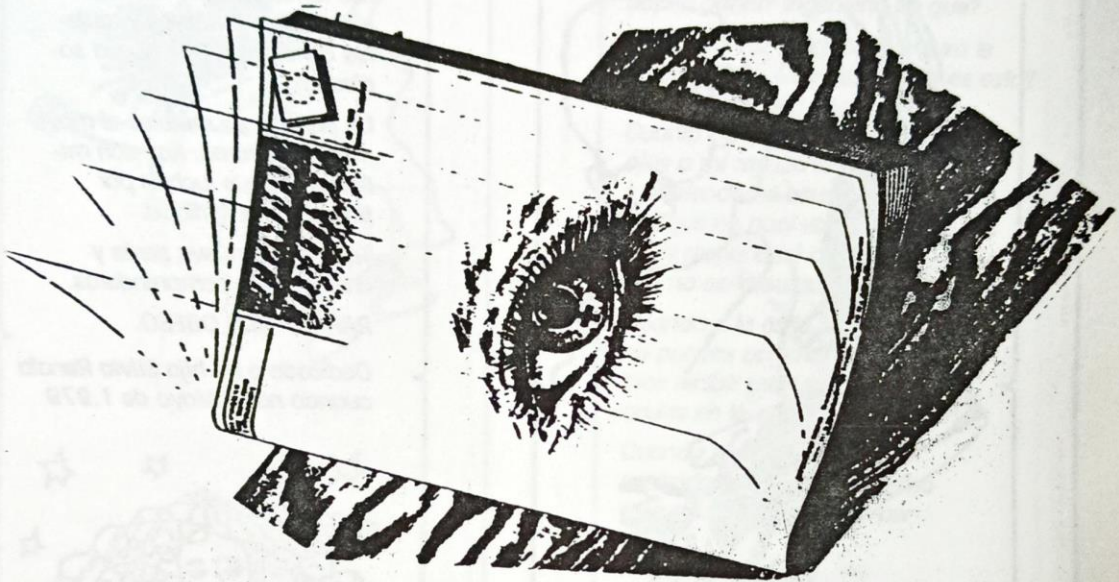
RAFAELA VOS OBESO.

Dedicado a mi hija Silvia Renata
 cuando nació Mayo de 1.979



CONSIDERACIONES HISTORICAS ACERCA DE LA CONCEPCION DE DEMOCRACIA Y LAS DESIGUALDADES DE LAS HUMANAS

Por: Amanda Orozco
 Profesora Universidad del Atlántico
 Post - Grado en Ciencias de la Educación:
 Magister - Investigación y Docencia Universitaria
 U.S.T.A. Sta Fé de Bogotá



18

INTRODUCCION

El siguiente artículo es un extracto del ensayo "La Mujer, Derechos Humanos y Desarrollo Social" presentado al concurso "América 500 años" promovido por el Departamento de Historia y Humanidades de la Universidad del Atlántico en el II Semestre del año 1992.

Inicio recordando que en la Revista Chichamaya (Nº 9) establecí algunos aspectos referentes al concepto de los Derechos Humanos desde la perspectiva de lo cotidiano. Me referí entre otros aspectos, a la manera de cómo sensibilizamos a nuestros hijos e hijas, y la manera de cómo la educación institucional contribuye con la formación de una visión dicotómica y disminuida de las relaciones entre las personas. E igualmente advertí sobre la importancia

que debe dársele a este tipo de situaciones ya que el descuido de las mismas, así sea por corto tiempo retrasa el anhelo casi utópico de lograr una sociedad civil con un ejercicio claro de la democracia con justicia social y por consiguiente con paz.

En esta oportunidad y desde la misma línea investigativa trabajaré el aspecto teórico acerca de la relación que existe entre la mujer, desarrollo del concepto de democracia y de sociedad civil.

Para llevar a cabo el estudio es necesario tener en cuenta aspectos como:

- La situación de la mujer en la antigüedad y
- El lugar geográfico donde surgió el concepto de democracia.

La recurrencia a estas fuentes se debe

precisamente a la tradición como herederos directos culturalmente del viejo continente. Nuestra procedencia la latinoamericana, que viene del sur de Europa marcada por los 500 años de influencia exige de un estudio retrospectivo para desentrañar sus orígenes.

PREMISAS HISTORICAS.

En las polis griegas la situación de la mujer variaba de acuerdo a la ciudad - estado a la que pertenecía. José María Blásquez (1) escribe acerca de este aspecto e identifica los siguientes casos en relación a la ateniense: 1) En la época arcaica y clásica careció de derechos. 2) la autoridad del esposo se extendía a todas las decisiones del hogar y 3) Era él quien representaba sus intereses económicos.

Como resultado de la posición que se le designaba en el hogar a la ateniense, en lo referente al ejercicio civil se le trataba como una persona que no había alcanzado la mayoría de edad. Esto se corresponde a lo que posteriormente Kant en el siglo XVIII postuló como minoría de edad. Es mas, el testimonio femenino no era tenido en cuenta ante tribunales. En clara concordancia a los patrones establecidos de gobernabilidad que regulaban el actuar de la primera unidad social de la sociedad analizada.

Mas aún, frente a la posesión de bienes, no en todas las ciudades griegas, a la mujer se le reconocía el derecho de representarse económicamente lo que también se correspondía a la manera de cómo evolucionó la humanidad frente a lo que era establecido en el mundo tribal. En este estadio el peso de la autoridad, no del autoritarismo radicaba en la línea

consanguínea matrilineal.

El hombre buscó el reconocimiento de la patrilinealidad a través del sometimiento del cuerpo femenino y de sus bienes y él, a cambio, le ofrecía "protección". El acceso a este tipo de mentalidad y de tratamientos sin escrúpulos acerca de la respetabilidad de lo que le era propio al género femenino, fue aparentemente sin derramamiento de sangre, pero la sutileza fue tremendamente violenta para la humanidad. Por un lado se cambiaron las reglas del juego, anteriormente ninguno de los géneros "brillaba" a cambio del sometimiento del otro. Pero el cambio trasciende de la primera unidad social a toda la sociedad. Lo importante, no es ver el hecho como algo triste sino analizar los gérmenes de las desigualdades sociales de todo tipo, como consecuente de dicha situación. De ahí la importancia y lo significativo que resulta, estudiar acerca de las relaciones entre los géneros humanos. Como también ver que posibilidades de bienestar deberían operarse al hacerse evidente estas situaciones alteradoras de la armonía social humana.

Entre las ciudades - estado, griegas, la situación para la mujer y su trato fue diferencial. Mientras en Atenas no se le reconocía derecho alguno sobre los bienes,



(1) BLASQUEZ, José María Historia de la Grecia Antigua. Situación de la Mujer. Madrid Ed. Catedra 1989 P 1061

U
h
i
c
h
a
m
a
g
a
20

en algunas ciudades como Tesalia, Teos, Deocla, Megara, Amorgos y Delfos, la mujer gozó tanto de bienes económicos como de plena participación en las acciones jurídicas.

Para el análisis de los orígenes y desigualdades en la formación del concepto de ciudadanía y sociedad civil en la Grecia democrática es importante atender a los estudios hasta ahora acerca de los orígenes de los pueblos Jonios y Dorios y ver como influyeron en este proceso. Al respecto, los profesores Aymard y Auboyer (2) ilustran acerca de la incógnita entre la unidad y variedad del espíritu griego y de las dos tendencias desde sus inicios. Por un lado encontramos la lógica desnuda, la mentalidad tranquila y armoniosa del Dorio y por otro lado, la belleza sensualmente emotiva del Jonio aspectos que deben ser manejados con mucha prudencia para cualquier tipo de análisis que se haga acerca de la sociedad griega.

Sin embargo, para este estudio, las relaciones de mayor significación para la época analizada en lo tocante a las relaciones entre géneros y en lo relativo a los derechos de las ciudadanas, la marcó sin lugar a dudas la mujer espartana.

Estas son algunas de las situaciones en que vivió y se desarrolló la mujer espartana en la antigüedad 1) No permaneció encerrada en el hogar. 2) Podía asistir a los gimnasios y practicar desnuda los ejercicios atléticos. 3) Recibió igual educación que los jóvenes. Cantaba y bailaba al son de la música. 4) En lo económico llegó a poseer considerables fortunas. 5) En Esparta, los hombres viejos con el propósito de asegurar la

descendencia le buscaban un amante joven a su esposa, situación que era socialmente aceptada.

FILOSOFOS GRIEGOS ACERCA DE LA RELACION ENTRE GENEROS.

Debido las diferencias sociales entre los sexos, en las ciudades estados de la Grecia antigua, fueron muchos los escritores áticos que pusieron sus ojos en la situación de la mujer espartana y muchos de sus escritos hacen referencia a dicha situación. Blásquez (3) resalta a Eurípides en "Andrómaca", a Platón en "Protagoras", a Aristóteles en la "Política".

En cuanto a la concepción del Estado Ideal, Platón manifestaba que las mujeres eran perfectamente capaces de desempeñar funciones cívicas como también en el concepto de ciudad ideal resaltaba que las mujeres debían tener participación además de recibir igual educación que los hombres.

Mas aún en el libro "La República" propuso la abolición de la casa privada y que fuera el Estado el único que controlara a los matrimonios y velara por el cuidado y crianza de los hijos de estos. Pero Aristóteles se opuso a la concepción de maestro. Su concepto de la familia, la sociedad y las responsabilidades del



(2) Aymard, André, Auboyer, Jeanine. Oriente y Grecia. Barcelona. Ediciones Destino 4ª edición 1963 Vol. I P382

(3) BLAZQUEZ. Op. Cit. . 1054

marco familiar no le permitían que la mujer saliera bien librada. Sin embargo, Aristóteles admitía que las mujeres no estaban desprovistas de capacidad intelectual y moral. Pero la capacidad intelectual, la limitaban en lo relativo a los estudios científicos. Tampoco consideraba que poseía capacidad y cualidad para ejercer la autoridad.

REFLEXIONES FINALES.

Estos son algunos de los aspectos en contra y a favor del género femenino, que en plano de la conformación de la sociedad que hoy nos ha tocado vivir, heredamos. Lo importante es asumir nuevos criterios y trascender el ayer a favor del hoy en contra de la desarmonía entre géneros, que traciende en forma funesta a la sociedad civil.

La poca atención al tratamiento entre los géneros de seguro es uno de los aspectos que se convierte, en alteradores de los valores sociales con mucha facilidad a nivel de la niñez, la juventud y la desprotección en general. Situaciones que pueden ser fácilmente utilizadas para intereses malsanos y de desestabilización social permanente debido a la intolerancia, la falta de aceptación del otro tal como es, lo que requiere mejoramientos a través de toda una pedagogía cívica. La educación institucional debe hacerla suya e incluirla en los currículos académicos. Porque lo real es que si se quiere desarrollo para el país hay que apuntarle y apostarle a la justicia social, que permita el equilibrio deseado.

Estos aspectos humanos tan significativos para la dirección de una nación no debe ser tratado superficialmente ya que se trata es de la vida de la gente y cuando



decimos gente nos referimos a los sexos en atención a la edad, y a la diversidad como debe ser el trato, para un país de regiones y de regionalismos con sus pro y sus contras de acuerdo a la herencia cultural.

En Colombia afortunadamente vuelve a tomar vigencia los derechos de las mujeres por lo menos a nivel Constitucional. Pero la herencia cultural pesa mucho y es ahí donde comienza el trabajo en el cambio de mentalidad. Sin embargo, la otra concepción, es decir, la que consideraba a la mujer como menor de edad permanente, duró muchos siglos lo que marcó secuelas en estas latitudes. En el país, aún es aventurado pensar que por que la ley contempla en forma escrita, el cambio de mentalidad ya se operó en forma unísona. Aunque es positiva esta conceptualización constitucional, pasarán muchas décadas para que el verdadero cambio se dé y se sienta.

La herencia cultural es importante atenderla y reconocerla a fin de encontrar las mejores condiciones que nos permitan eliminar los fantasmas que nos atacan por dentro y nos impidan ser nosotras mismas y andar solas. Si bien respetamos el pasado no podemos seguir ciegos y cojos ante los cambios de mentalidades que se requieren y que deben transformarse y operacionalizarse, para contribuir eficientemente a una paz con justicia social.

LA MUJER EN EL BOLERO LATINOAMERICANO

Orlando Manotas Acuña.
Filólogo. Profesor Uniatlántico



22

Tradicionalmente, sociólogos y musicólogos del continente, siempre han visto el Bolero desde la perspectiva masculina, en la mayoría de estudios y análisis se muestra como un producto solo de hombres, desconociéndose que la mujer tanto en composiciones y grabaciones, aportó mucho a la expansión y afirmación de este género musical, que por donde se le quiera mirar ya ha ocupado todas las fronteras lingüísticas y hace parte de nuestra identidad.

El objetivo de este trabajo es mostrar precisamente el nombre de algunas mujeres boleristas reconocidas y admitidas plenamente en el ámbito de la música popular, sus vidas no necesitan de mucha presentación y sus voces son captadas y

reconocidas, desde cualquier dimensión y en este precioso género, dado que el bolero tiene un marcado tinte caribeño, con el nombre de mujeres de ascendencia caribeña se debe empezar.

Carmen Delia Dipiini, nacida en Puerto Rico, inició sus presentaciones en programas de radio, pero rápidamente su voz gustó y de allí pasó a Night Clubs donde impuso su voz, que es de una ternura y suavidad impresionantes su grandioso bolero "Para que la Oigas", es una exquisita pieza de amor y belleza, que viene de lo más recóndito del espíritu, y desde donde se pide un encuentro con la vida, así de este tipo, son todos sus boleros, que hicieron furia en sus tiempos de vida artística y que aún siguen vigentes.



María Luisa Landini, mexicana, otra voz cargada de delicadeza que también hizo su aporte bastante definitivo al bolero, con su "Amor Perdido" combinó el despecho con la alegría para cerrar con una gran viva al placer y al amor, es decir, un aplauso a la eternidad y a la alegría, el resto de sus discos son bien conocidos.

Olga Guillot, nacida en Cuba, es quizás una de las artistas que mayor influencia y fortaleza; impulsó el bolero latinoamericano, en la década de los cincuenta, según historiadores de la música, batió records de venta y en los grandes centros de diversión, de reconocida trayectoria universal como "El Tropicana" y el "Sans Souci" de Cuba atrapó con su voz y su arte al público de estos tiempos, viéndose en la necesidad de salir de gira por las grandes ciudades del continente, su bolero "Míenteme", con todo y que esta palabra insinúa agresión, Olga Guillot, logra transformarla en felicidad.

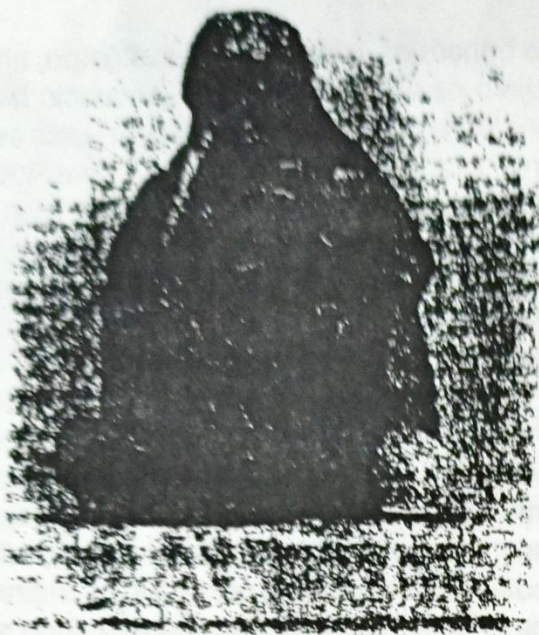
Antonia del Carmen Peregrino, la popularísima Toña la Negra, es quizás la cantante que más impacto causó en su público oyente, con su voz matizada de una suavidad y claridad únicas hicieron de ella, una de las artistas consideradas almas de pueblo, por el furor que causaron sus canciones, nacida en México a comienzos de este siglo hizo su aparición en 1932, interpretando canciones de Agustín Lara, después cantó en las mejores orquestas de su tiempo hasta incursionar en el cine, donde filmó un buen número de películas, con sus boleros impuso su voz con la que vino la fama, hasta llegar a ser una de las cantantes de mayor reconocimiento, en el ámbito de la música popular, su nombre de farándula era mencionado de manera fácil, por todos

los bohemios, y bacanes de su tiempo, un bolero de ella que más trascendencia ha tenido, se llama "De Mujer a Mujer", que es una respuesta noble a los desafíos violentos que ocasiona la infidelidad. Toña, le cantó también al trópico, a la vida cotidiana, en fin una artista que se hizo presente en todo y cada uno de los movimientos de la vida latinoamericana. Es de anotar, que en relación al bolero la mujer hace sentir la feminidad, es difícil encontrar, en este tipo de canciones interpretadas por mujeres, las actitudes negativas de la vida, aquí no hay gritos de odio, ni revanchismo sexuales, ni crujiros de muerte al adversario amoroso, todo se desenvuelve dentro del proceso de reproducción y sostenimiento de la existencia: perdones, reconciliaciones, placeres, absoluciones, por esta razón y por la calidad musical de sus piezas la participación de la mujer en el bolero ha sido definitiva.

23



Chicmag



La mujer en la mitología indígena colombiana

Nora Carbonell
Filóloga Poeta y Escritora

24

La primera circunstancia decisoria en el papel de la mujer en la mitología de Colombia es la importancia que tuvo el matriarcado en la organización social indígena. Esta significativa posición de autoridad, derecho y decisión política está claramente reflejada en los mitos, en los cuales la mujer, aun desleal y pecaminosa, después del castigo, obtiene una exaltación divina. El matriarcado quizá estuvo relacionado con la agricultura. Cuando el hombre descubrió que podía plantar semillas comenzó a cultivar la tierra. Si la mujer era la imagen misma de la fecundidad, siguiendo la lógica de la mentalidad mágica, a ella debía encargársele que cuidara de la tierra, que necesitaba ser fecundada. El hombre seguía dedicándose a la caza, la pesca y la guerra. De esta manera, la agricultura trajo como consecuencia una división funcional del trabajo y una promoción de la mujer en la sociedad. Si de ella dependía la alimentación básica y además nacían los hijos, era deducible que fuera el centro de todo y que se le reconociera el derecho de gobernar.

Junto al matriarcado existieron otras

características que demarcaron la connotación de lo femenino en la mitología indígena. Unas de ellas fueron la atracción y el miedo que la mujer inspiraba al hombre. El mismo hecho de ser símbolo de la fertilidad, fenómeno que no comprendía, le permitía divinizarla fácilmente; lo misterioso de sus funciones biológicas también le infundía temor y reverencia; algunos "primitivos" ignoraban la participación del padre en la procreación de los hijos y consideraban que éstos eran la reencarnación de larvas ancestrales que flotaban en torno de ciertos árboles y rocas, para luego descender al cuerpo de la mujer.

Era posible considerar que místicamente la tierra pertenecía a la mujer y esta se encontraba habitada por las mismas potencias de la tierra.

Más adelante, se dan otros fenómenos organizativos sociales que van desvalorizando la imagen de lo femenino, pero en los mitos es indiscutible su preeminencia.

LA MUJER COMO LA MADRE DE LA HUMANIDAD

Bachué, madre de la humanidad, es el mito femenino más importante entre los indígenas colombianos, ya que proyectó la preeminencia de la mujer entre los chibchas, dejando en el trasfondo de la mentalidad social, los primeros vestigios matriarcales del pueblo. Recordamos que en la organización social chibcha los clanes ligaban por línea materna, por lo cual los hombres y mujeres pertenecían al clan por línea femenina.

Las narraciones mitológicas muisca, descendientes de los chibchas, indican que en las regiones cercanas a Tunja existía la Laguna de Iguaque, de cuyas aguas surgió Bachué, resplandeciente. La diosa no llegó sola. Vino con un niño de tres años que al cumplir su edad viril se convirtió en el esposo de la madre chibcha. Tuvieron muchos hijos, con quienes se pobló la tierra y con el tiempo Bachué y su esposo desaparecieron: se sumergieron en la Laguna de Iguaque convertidos en dos grandes serpientes.

El cronista Fray Pedro Simón, en su obra *Noticias Historiales*, relata el desenlace del mito de Bachué en la siguiente forma:

... y concluido se despidió de ellos con singulares clamores y llantos de ambas partes, convirtiéndose ella y su marido en dos muy grandes culebras, se metieron por las aguas de la laguna y nunca más aparecieron, si bien, después la Bachué se apareció muchas veces en otras partes, por haber determinado desde allí los indios contarla entre sus dioses, en gratitud a los beneficios que había hecho... También la diosa Bachué era común a todos, pero en especial era amparo de todas las

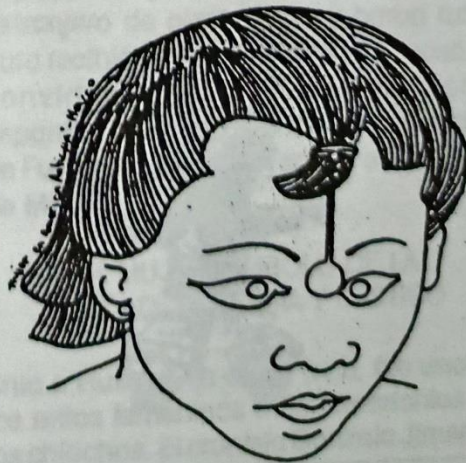
legumbres ofreciéndole sarmientos de moque y resinas". Bachué tiene su relación con otros mitos americanos y colombianos, alrededor de la mujer madre, como el de Citlalicue, entre los aztecas.

La diosa Igua. Según los guajiros o Wayúus, el origen de su pueblo se encuentra en el contacto de dos elementos de la naturaleza que fueron Igua, diosa de las lluvias primaverales y Jepirech, viento del nordeste. De esa unión nacieron los guajiros. Auxisue. También deidad madre del género humano, según los indios colimas del Tolima.

Haba. Los indios Kogi de Costa Atlántica tenían una diosa benéfica a quien llamaban Haba, la madre universal, una mujer a quien se subordinan todos los demás seres sobrenaturales. Actualmente, los Kogi ven en Haba a la Virgen María del culto católico.

Gerardo Reichel - Dolmatoff recoge el mito Kogi de Haba Kasumma, o diosa benéfica de la siguiente manera:

"Primero, primero antes de existir este mundo, ella era como un hombre, con



C poporo y mochila. Kasúmna no le lucía
h eso. Hijos suyos después de eso eran:
i múlkuasé y después existió Sintána,
c después Selhukúkui y después Seyánkua
h y después Hánkua y después Kimáku.

h Esos todos eran hombres, Kasúmna
a estaba como hombre, con barba y bigote
m y quería ordenar todo a sus hijos. Los tuvo
a como espíritu, no como ahora. . . Ella
g cogió poporo. . . y no la respetaron sino
a se chanceaban de que manera y se metiera
g en la cansamaría . . . La madre se salió
a ella de la cansamaría y entró donde estaban
los hijos y se puso a cocinar, a lavar ropa,
fue por agua y todo eso lucía. Cuando
hablaba, la respetaban".

LA MUJER COMO SIMBOLO DE LA FERTILIDAD DE LA TIERRA Y DE LA FECUNDIDAD

26 En la antigüedad remota, en Europa se
celebran casamientos dramatizados de
dioses y diosas para estimular la
reproducción de las plantas, todo
acompañado de magia y ritos solemnes.
De allí surgió la creencia en una deidad del
bosque: Diana. Esta diosa no era
solamente la patrocinadora de los animales
salvajes, señora de los bosques y montes,
de los claros solitarios y de las numerosas
corrientes; imaginaba como la luna



amarilla de las cosechas, sino que henchía
la casa del agricultor con frutos hermosos
y escuchaban las oraciones de las
parturientas. En su bosque sagrado de
Nemi, tenía culto especial como diosa de
los partos, la que concedía descendencia
a los humanos. De esta creencia
antiquísima, surge la idea de la mujer
como madre de la fecundidad. En la
mitología indígena colombiana abundan
las deidades que representan la fertilidad
de los campos y las cosechas. Bachué
para ser madre del género humano, tenía
en cada parto entre cuatro y seis hijos, con
lo cual muy pronto se llenó de gente la
tierra.

Dabeiba, entre los indios catios de
Antioquia y Chocó, fue diosa civilizadora
que les enseñó toda clase de oficios y
trabajos necesarios para la vida y el
esparcimiento.

Los educó en el arte de hacer primorosas
esteras y canastas, de la cerámica y los
tintes para la pintura del cuerpo, los indujo
a teñirse los dientes con un tallo llamado
huitoque, que daba un color negro y
brillante.

Los catios recuerdan que la vieron ascender
y que se perdió entre las nubes. Cuando
llueve, tiembla la tierra, hay vientos o
tempestades, es porque Dabeiba quiere el
bien para los campos y porque desea que
se acuerden de ella.

Entre los muiscas existió el mito de la bella
cacica Guatavita, que fue infiel a su esposo
con un apuesto guerrero del cacicato. El
amante de la cacica Guatavita fue
atormentado y muerto; y sus miembros
sexuales cortados y llevados a una comida
ceremonial en honor a la cacica infiel. El
desespero y la deshonra intensificaron el

dolor de la cacica, llevándola a arrojarla al agua de la laguna sagrada con su hija, y ambas se ahogaron. Al saber lo acontecido, el cacique, lleno de remordimientos y dolor, mandó a uno de sus jeques que recuperara los cadáveres de su mujer y de su hija, al respecto dice Fray Pedro Simón en sus noticias historiales:

... No se aquietó el cacique con el recado del jeque, y así diciéndole que le sacara siquiera a la hija, la hizo buscar otra vez con los mismos gujarros hechos ascuas, y volviendo a salir, traía el cuerpo de la niña muerto y sacados los ojos, diciendo se los había sacado el dragoncillo, estando todavía en las faldas de la madre, para que no siendo la niña, sin ojos ni alma, de provecho entre los hombres de esta vida la volviesen a enviar a la otra con la madre, que la quedaba aguardando ... y así volvió a mandar echar el cuerpezuelo a la laguna, donde luego se hundió, quedando el Guatavita sin poder consolarse en nada por lo mucho que quería a la hija y a la madre, no obstante lo que había usado con él".(1)

A partir de entonces, los chibchas, supremos cultores del agua, convirtieron la laguna de Guatavita en un adoratorio, donde el pueblo a través de los sacerdotes, tributaban ofrendas a la diosa tutelar, quien en ocasiones salía en forma de serpiente, para recordarle a las gentes la necesidad de plegarias, renovarlos en su fe y exigirles sacrificios.

De allí surgió la ceremonia de El Dorado, en la cual se sumergía el cacique, impregnado su cuerpo en polvo de oro, mientras los sacerdotes y el pueblo cantaban, oraban y ofrecían los tunjos de



oro a sus dioses, tirándolos al agua. Así, en esta leyenda, la cacica de Guatavita nos revela, con elocuencia, el alto significado del matrimonio en aquellas remotas civilizaciones aborígenes y los castigos crueles para adúlteros.

Entre muzos, se recuerda la Fura, madre del género humano, quien fue infiel a su esposo Tena, al ser seducida por Zarbi, extranjero de ojos azules y barba rubia. Fura recibió el castigo y con su esposo, se convirtieron en los dos peñascos separados por el río Minero. Las lágrimas de Fura se convirtieron en las esmeraldas de Muzo.

LA MUJER SIMBOLO DE LA MALDAD, REBELDIA Y CASTIGO

Chía o Hultaca, la diosa luna, fue uno de los mitos femeninos más importantes de los chibchas. El cronista Gonzalo Jiménez

(1) Citado parcialmente en Ocampo López, Javier. Los Mitos Chibchas, Bogotá, 1980. P. 127



28

de Quezada, en su Epítome, dice que los indios muisca "tienen el sol y la luna por criadores de todas las cosas y creen que ellos se juntan como marido y mujer a tener sus ayuntamientos".(2)

Chía significa luna, es la personificación de la hermosura de la mujer y de los placeres mundanos. En la mitología chibcha, la diosa Chía se convirtió en enemiga de los dioses civilizadores y en especial de Bochica. Fue la proyección de la rebeldía del matriarcado. Esta deidad fue transformada en Xubchasgagua. Bella,

rebeldé, predicadora, convincente, enérgica, predicaba con malicia y novedosamente "doctrinas y ceremonias, tan ajenas de hombres, como se experimenta en las que hasta hoy se conservan, sin que basten razones ni autoridad de ministros evangélicos para borrarlas de sus memorias."(3)

Sobre este mito, también se refiere el cronista Juan de Castellanos:

"... vino después una mujer de gran belleza que predicaba cosas diferentes de las que dijo nemterequeteuna; a la cual uno de ellos llaman Chíé, otros Huitaca y otros, Jubchrasguaya, a cuyas opiniones se llegaba innumerable cantidad de gente; porque predicaba cosas malas, el Nemterequeteuna le dió plumas y convirtió sus miembros en lechuga." (4).

El mito de Chía está relacionado con el matriarcado entre los muisca, el cual permanece en la estructura mental colectiva de los pueblos del altiplano cundiboyacense. En la mitología americana en general, el culto a la luna está relacionado con la fecundidad de la tierra y la fertilidad sexual.

Otros mitos relacionados con la luna es el de Piúl, diosa del mal, de las desgracias, castigos, tormentas y terremotos, así como la pérdida de las cosechas, las pestes y toda suerte de calamidades; los huitotos de la Amazonía colombiana creen que la luna es una divinidad que muere pero renace y los guahibos creen que la luna es una joven cuyo novio era un calmán.

(2) Gonzalo Jiménez de Quezada, Epítome de la conquista del nuevo Reino de Granada. En la obra de Demetrio Ramos "Jiménez de Quezada, cronista, Sevilla. Escuela de Estudios Hispánicos, 1972, Pág. 281 - 307.

(3) Fernández de Piedrahíta, Lucas, Noticias Historiales de las conquistas del Nuevo Reino de Granada, Bogotá, Instituto de Cultura Hispánica, 1973.

(4) Juan de Castellanos, Historia del Nuevo Reino de Granada, I 49 - 50

YURUPARY: HEROE LEGISLADOR ENVIADO POR EL SOL

Por: LUZ MARINA TORRES RONCALLO*



29

NUESTRA FUENTE

Nuestro contacto con el mito se dio por medio de la superficie textual**, manifiesta, en signos lingüísticos y constitutivos de un micro - universo tanto sintáctico, por que pone en evidencia una organización narrativa y discursiva; como semiótico, porque a través de la conexión de estos signos se devela la significación de dicho mito.

CONTEXTO SOCIO - CULTURAL DEL MITO YURUPARY

"La leyenda de Yurupary" puede ser considerada como la gran epopeya épica de la mitología amerindia, y la práctica de su rito, como la ceremonia más solemne

de la liturgia amazónica.

El centro donde se origina y propaga este mito es la cultura TUKANA, integrante de uno de los tantos troncos lingüísticos de nuestro país.

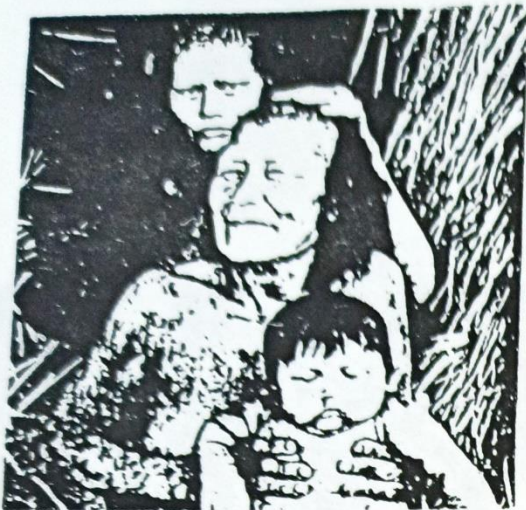
Los TUKANOS habitan las riveras de dos importantes ríos: el Vaupés y sus afluentes y el Piroparaná, afluente del río Apoporis. Su lugar de residencia lo constituye la maloca, grandes casas comunales, donde habitan de cuatro a ocho familias nucleares. Son integrantes de la misma los descendientes por la parte patrilínea, considerándose hermanos todos aquellos cuyos padres hablen la misma lengua.

Característica importante de todos los grupos Tukanos es reconocer al sol como

*Profesora de la Universidad Atlántico. Magister en Estudios Semiológicos U.I.S.

** Para este trabajo se consultó la versión del mito que aparece en las páginas 182 a 265 del texto "Yurupary: mito, leyenda y epopeya del Vaupés", editado por el Instituto Caro y Cuervo en Bogotá en 1993.

U
h
i
c
h
a
m
a
g
a



fuerza suprema de poder y autoridad, e igualmente celebrar el rito de Yurupary, en reconocimiento a la fertilidad de la tierra, germinación y crecimiento de las frutas y de las nuevas generaciones. En fin es una aceptación de la regularidad del cosmo de la vida.

30 EL UNIVERSO FIGURATIVO DEL HEROE LEGISLADOR

Yurupary es enviado por el sol para cumplir una misión en la tierra.

En reiterativos sermones recuerda a los habitantes de las diferentes tribus sobre la función de legislador que la hace conocer de este modo: "Los que me oyen saben que he venido para reformar los usos y costumbres de los habitantes de todos los pueblos (Leyenda de Yurupary p. 205)*... En verdad te digo que no tomaré mujer hasta no completar la reforma que debo cumplir en la tierra (L.Y. p. 232)... y estas leyes deben cumplirse en la tierra de ahora en adelante (L.Y. p.253)... El sol es quien las ha establecido y se llaman las leyes de Yurupary, a las que están sujetos hombres y mujeres:

Quien no las cumpla será condenado a muerte(L.Y. p. 245). El sol desde que nació la tierra, ha buscado una mujer perfecta para llevarla cerca de él, pero como aún no la ha encontrado, me dio parte de su poder para que viera si en el mundo puede encontrarse una mujer perfecta. (L.Y.p. 256)*"

Las leyes de Yurupary están orientadas a cambiar los usos y costumbres de la tierra (de las tribus), por lo tanto, despiertan reacciones en el comportamiento de las mujeres que son las que se sienten mas afectadas porque ya no pueden guiarse por sus propios caprichos, creando situaciones de conflicto entre ellas y Yurupary y sus adyuvantes. Esto hace que recurran al engaño, la espionaje, la seducción, la mentira y la conspiración.

Yurupary establece las prohibiciones y da a conocer las consecuencias de su violación, al mismo tiempo que advierte sobre los peligros:

"Veo a mi pesar que nunca podrá encontrarse sobre la tierra una mujer paciente, discreta y capaz de guardar un secreto. No hace mucho que el sol me recomendó en el sueño evitar que las mujeres se aproximaran de noche a las orillas del lago. Y les advertí de esta prohibición (L.Y. p.182)... y reveló las leyes que debían ser mantenida en secreto y que regularían su conducta de ahí en adelante... y les prohibió terminantemente a las mujeres en las fiestas de los hombres cuando estuvieran presentes los instrumentos especiales que debían distribuirse en la reunión inaugural. El hombre que mostrara los instrumentos, o revelara a una mujer secretos vigentes sería obligado a enervarse, y si se negara

*En este trabajo el Mito "La leyenda de Yurupary" se seguirá identificando con la abreviatura L.Y



hacerlo, correspondería al primero que lo encontrara darle muerte, bajo pena de merecer el mismo castigo. (L.Y. p. 188 - 189).

En estos apartes se observan las prohibiciones, se anuncian para los infractores y se hace ver la rigurosidad de las leyes de Yurupary.

Yurupary luce como un legislador justo y riguroso. Da prelación a la ley y previene a sus adyuvantes de los peligros y de las tentaciones que se les pueden presentar en el ejercicio de su misión: "Los hombres deben tener el corazón fuerte para resistir las seducciones de las mujeres, que muchas veces tratan de engañar con caricias, como sucedió con los viejos que envié aquí. Si las mujeres de nuestra tierra son impacientes, curiosas y charlatanas, éstas son peores y más peligrosas, porque conocen algo de nuestros secretos (L.Y. p. 205). Quienes se sienten bastante firmes de mente y fuertes de corazón, podrían afrontarlas" (L.Y. p. 205).

Yurupary para lograr sus fines, además de sí mismo, se vale de ornamentos, amuletos, tixuanas*, o de acontecimientos especiales. Así tenemos el caso en que Yurupary deja en libertad a los tenuinas en tierra de los ariandas, donde uno de ellos viola a Curán (L.Y. p. 233). Este evento es aprovechado por Yurupary para demostrar la necesidad de nuevas normas. Al respecto se pronuncia de la siguiente manera: "Si mi ley ya rigiera, eso no habría podido suceder, pero quien tomó a tu hija se casará con ella, y todo será reparado". Otro caso se encuentra en la expedición a la tribu de los narunas que para poder imponer las leyes de Yurupary, Date aceptó

el matrimonio con Naruna. Lo mismo que Yurupary y Date aceptan los usos y costumbres de los Naruna hasta adquirir la competencia para poder imponer las nuevas normas que regirán los destinos de la comunidad.

BREVE ESBOZO ANALITICO

"La Leyenda de Yurupary" como mito mayor es sumamente complejo, pues en su interior se encuentran otros mitos que enriquecen la significación subyacente en el texto. El desarrollo del relato, según estudio realizado por Orjuela¹, además de interpolado por las aventuras de Dinarl y sus hijos: Pinón y Meenspuin, es circular y se lleva a cabo en dos niveles, en tanto la trayectoria mítica del héroe de inicia y termina en la Sierra de Tenuí -nivel terrenal- en donde se origina la religión de Yurupary y el mito del héroe legislador; y el celestial cuyo periplo concluye cuando Yurupary, al final de la leyenda, se dirige al oriente para subir hacia el sol. Es la vuelta a su

31



Ch
h
i
c
h
a
m
a
g
a

*TIXUANA. Jefe, cacique (L.Y.p. 184)

¹ORJUELA, Héctor La aventura mítica del héroe En: Análisis 39 - 40 Bogotá U.S.A. 1984 P. 405

El lugar de origen, morada de los astros y de las pléyades.

Es Yurupary en cumplimiento de su tarea legisladora, quien además de mantener la unidad del mito, conforma el eje estructural del relato. Este se puede observar en los constantes sermones moralizadores de los que él se vale para llevar a cabo sus objetivos. E igualmente en los abundantes diálogos entre los actantes que preocupados, unos en deshacerse del héroe y otros en ayudarlo, establecen relación comunicativa entre sí.

Podemos afirmar que la estructura externa del mito "La Leyenda de Yurupary" consta esencialmente de dos partes:

- Los acontecimientos propiciados por Yurupary, y
- Los eventos en que Pinón, su madre Dinari y hermana Meenspuin se ven implicados.

32

En atención a sus funciones de legislador, Yurupary emprende varias expediciones a las tribus Tenuina, Ariada, Nunuibá y Naruna donde debe imponer las leyes de Yurupary, originando así las respectivas secuencias narrativas, matizadas por la interferencia que el héroe introduce cuando evoca ante las tenuinas las aventuras míticas de Dinari y sus hijos.

Teniendo en cuenta el sitio donde Yurupary lleva a cabo sus acciones observamos que realiza un recorrido que va del espacio paratópico al utópico.

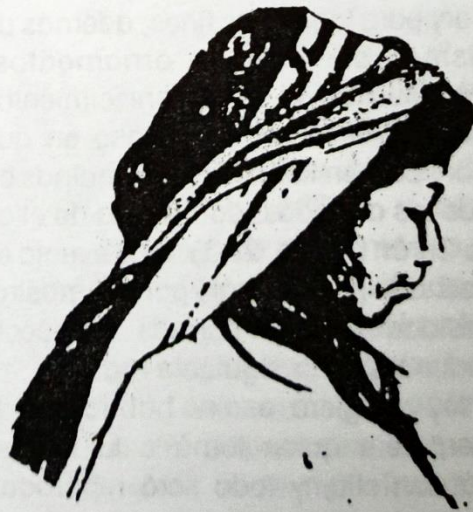
Desde luego encontrándose en el relato, igualmente el espacio tópico o "lugar en que aparece manifiesta sintácticamente la transformación de que se trata". En este

sentido podemos distinguir tres sitios:

La Sierra de Tenui (Tunahi); las márgenes del río Alarí, afluente del Isana y el caudal de Yurupary.

El espacio paratópico, es decir, el lugar donde se da el "emplazamiento de las pruebas preparatorias o calificantes"³, lo ubicamos en la selva de la Sierra de Tenui. Allí además de alimentarse, Yurupary crece rápidamente y se prepara para emprender la tarea de legislador. Esta la podrá ejecutar sólo si es reconocido en su calidad de jefe. Pero a falta de su investidura como tuixaua de desplaza hasta la Sierra del gancho de la luna, lugar donde adquiere la competencia definitiva para cumplir sus funciones. Estos sitios además se convierten en espacio del hacer cognoscitivo, pues es allí donde Yurupary conoce o sabe de los eventos que llevará a la praxis.

El espacio utópico es el "lugar fundamental donde el hacer del hombre puede triunfar sobre la permanencia del ser"⁴. Por lo tanto es el sitio ideal donde se producirá la



³GREIMAS, A.J. La semiótica del texto. Paidós, p.112. Buenos Aires 1983.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*

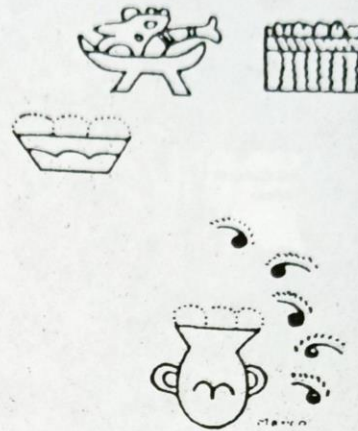
conjunción con el objeto deseado. Razón por la cual Yurupary se desplaza hasta las márgenes del río Airí, afluente del Isana, allí mandó a construir la Yurupary - oca (casa de piedra), lugar de reuniones exclusivamente masculina y epicentro de la conjunción por parte de los hombres de los secretos de Yurupary. A orillas de este río se fabrica, por primera vez los instrumentos sagrados que simbolizan el poder masculino. De igual modo los raudales de Yurupary conforman espacio utópico por ser el lugar de difusión de las nuevas leyes y pacificación definitiva de las mujeres.

En cuanto al tiempo, las acciones ocurren rápidamente y en un tiempo mítico donde realidad y fantasía se confunden.

De igual forma y continuando con las orientaciones de Greimas⁵ podemos observar que el mito en su estructura general cuenta con una secuencia inicial y una final situadas en planos de "realidad" mítica del cuerpo del relato y cuatro secuencias más que coinciden con las disyunciones espacio - temporal en las que se mueve el héroe legislador para poder reformar los usos y costumbres mediante la imposición de las nuevas leyes.

En síntesis, este mito se puede desarticular en las siguientes secuencias: Inicial y final matizadas por la aparición y retorno del héroe, respectivamente. Además de las expediciones a las tribus tenuina, arianda, numba y naruna.

La secuencia inicial del mito "La Leyenda de Yurupary" corresponde a un mito de



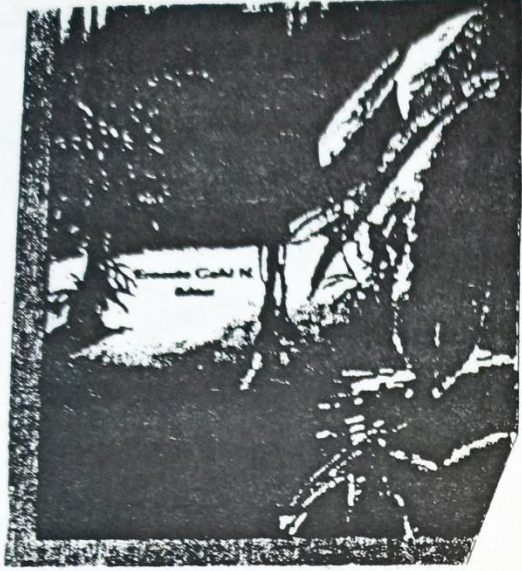
carácter escatológico. Necesario en la economía del relato por cuanto explica la génesis de los ancestros de Yurupary. Esto fue posible gracias a que un grupo de mujeres Tenuinas preocupadas por el rápido proceso de extinción de los suyos ideó toda clase de soluciones para que no desapareciera la especie humana, entonces un viejo payé, Pinón, que escuchaba atentamente las fecundó a todas y entre ellas a la madre de la Saucy de la tierra, quien en contacto con el jugo de la fruta de pihycan concibe y da luz a un hermoso niño llamado "pomposamente YURUPARY, es decir engendrado de la fruta" (L.Y. p. 184).

Teniendo en cuenta el otro contenido correlacionado, es decir la secuencia final, igualmente encontramos aspectos interesantes a continuación explicitados.

Al finalizar las expediciones a las diferentes tribus, Yurupary reflexiona acerca de los resultados de su tarea legisladora y admite:

"Ahora que ya no veo traidores sobre la tierra que puedan impedir que se cumplan

⁵ GREIMAS, A.J. Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico. En : Análisis estructural del relato. 5a. ed. Madrid: Niebla, 1976 p. 47



34

los usos y costumbres de nuestras leyes en todos los pueblos del sol, voy a descansar". (L.Y. p. 257). Con este episodio se instala la secuencia final, pues el héroe legislador confía en la solidez e irreversibilidad de la aplicación de las normas lo mismo que en la fidelidad de sus seguidores. Cuestión que le permite su regreso sin que se desequilibren las leyes del sol que para siempre regirán los destinos de los habitantes de la tierra.

Pero como en una de sus expediciones Yurupary conoce a la única mujer que ha amado, Carumá, decide llevársela hasta el cielo y desde allí dejarla caer y ésta, a medida que se aproximaba a la tierra se iba transformando en montaña, así lo decidió y al respecto habló de este modo:

"Aquí yace la primera y única mujer que pudo tenerme y en este lugar queda segura escondida de la vista de los hombres" (L.Y. p. 264)

De igual manera es necesario destacar que "La Leyenda de Yurupary funciona como un relato donde hacen presentes las características concomitantes a todo mito.

Es decir a la categoría lógica temporal de los comportamientos inmersos en los enunciados corresponde una relación de anterioridad y posterioridad. En nuestro relato mítico la dimensión de anterioridad está manifiesta en el poder femenino o gobierno de las mujeres, mientras que la de posterioridad en el poder masculino o gobierno de los hombres. Esta inversión de la situación la logra Yurupary, quien asume la gesta legisladora a fin de arrebatarse el poder a las mujeres y transferírselo a los hombres mediante el cambio de usos y costumbres. Pasando del contenido invertido, es decir del gobierno según las leyes y caprichos de las mujeres al contenido afirmado o gobierno de los pueblos del sol, según las leyes de Yurupary.

A lo anterior podemos agregar que el hacer o actuar de Yurupary está motivado por la presencia de costumbres licenciosas, según Yurupary, existentes en los pueblos del sol, en otras palabras, se observa la carencia de leyes adecuadas que rijan el comportamiento de la gente de las diferentes tribus, entonces el héroe legislador emprende una búsqueda: imponer las leyes del sol, con un resultado positivo por cuanto logra que todas las tribus cambien sus leyes por las de Yurupary.



MIEDO AL FEMINISMO

Tomado de Mujer/Fempres.
Especial: Miedos, 1991

Todavía en nuestros tiempos la palabra feminismo da miedo. Todavía ser "feminista" significa, para algunas mujeres, distanciarse de los hombres, ser una mujer distinta, agresiva amenazadora de la paz y de la convivencia. Todavía hay mujeres que sienten pavor a ser ellas mismas, a expresar sus opiniones, a salir al mundo, quizás porque se sienten atacadas por el entorno y prefieren adaptarse a él, quizás porque, hoy día, mantener una actitud crítica y reflexiva, luchar por la propia autonomía y desear una vida afectiva plena al mismo tiempo, no son cosas fáciles.

La críticas sobre el feminismo y las feministas son hoy más sutiles y más subterráneas que en los tiempos de la lucha por el derecho de las mujeres al voto. Los ataques sin embargo, condicionan la vida personal de las mujeres u el desarrollo de sus vidas cotidianas.. Quizás por que se entiende lo que significa ser feminista, quizás porque a veces sólo se analizan los aspectos más externos de su lucha, sin intentar profundizar en las causas que la motivan.

Para algunos, las feministas son mujeres



frustradas, sexual y afectivamente, que desembocan su proceso personal hacia su abusivo enfrentamiento entre los sexos. Para otros, son mujeres que quieren imitar al macho" y que renuncian a sus "naturales condiciones femeninas".

Hay quien piensa que el feminismo es una revancha irracional contra la supremacía masculina, una especie de "machismo al revés".

A lo largo de la historia ha habido pocos Movimientos tan ridiculizados e incluso ignorados como el feminista. Quizás porque el feminismo cuestiona las raíces más profundas de las relaciones entre los hombres y las mujeres y apunta a una nueva manera de entender el mundo. El miedo al feminismo parte del desconocimiento de las causas de la opresión de la mujer. Pero éstas están ahí, son objetivas y reales, y es necesario para llegar a comprender el porqué de la existencia de esta nueva conciencia de ser mujer. No se trata de un grito histérico y superficial de algunas mujeres insatisfechas con su propia experiencia vital. No es la expresión pública de la amargura femenina. Es la lucha por conseguir una nueva identidad humana a

C partir del hecho biológico de haber nacido
h mujer; es alcanzar, junto con los hombres
i una nueva y superior categoría: la de
persona.

c El feminismo es un análisis riguroso y
h exhaustivo del porqué de la opresión
a histórica de una parte de la Humanidad. Y
m éste análisis se expresa, hoy día, a través
a de varias opciones políticas. El feminismo
g no implica una ruptura con el hombre
a como ser humano, sino con la idea creada
a través de la Historia de que el varón es,
por definición, el ser superior y pensante,
y la mujer su otra cara del espejo. El
feminismo es una filosofía que lucha por
la libertad, y este ha sido uno de los
grandes motores que ha ayudado a
avanzar a la Humanidad. La libertad de
las mujeres no implica la esclavitud de los
hombres, de la misma manera que éstos
no pueden soñar con ser libres si siguen
oprimiendo a las mujeres. Pero el
feminismo es también una nueva
concepción del mundo, visto desde el
punto de vista de la mujeres. Un mundo en
paz donde convivan, sin marginación ni
opresión de ninguna clase, hombres y
mujeres, adultos y niños, jóvenes y
ancianos. Y al mismo tiempo, el feminismo
significa la recuperación de la palabra de
la mujer, de su propia historia, individual
y colectiva, para que llegue a reconciliarse,
en suma, con su propio sexo y con el otro,
sin tabúes, sin leyes restrictivas, sin miedos
paralizadores. El feminismo parte de una
visión global y profunda de la realidad, de
la que vivimos hoy y de la que pertenece
a la memoria histórica. El feminismo
impulsa a que se desarrolle la conciencia
activa de la mujer, de todas las mujeres
que se proponen saber porqué, en el
terreno de las ideas y en la práctica de las
relaciones sociales, las mujeres han sido
consideradas seres "inferiores" o, dicho de
un modo galante, el "sexo débil". El análisis

de la propia experiencia lleva al
conocimiento más exhaustivo de la
realidad femenina y, a partir de aquí, a
tomas de posturas más conscientes y
solidarias. No todas las mujeres son
iguales y van a luchar de igual forma, pero
hay algo que las puede unir: el
conocimiento de que su opresión no
forma parte de un destino fatal, sino que
hay unas causas explicables y que, al
mismo tiempo, su condición es universal
y específica.

Conocer estas causas es un primer paso
hacia la liberación como mujeres y como
seres humanos. El feminismo, pues,
defiende la razón y la vida, a la larga,
lucha para que la palabra libertad no sea
un palabra abstracta y privilegio de unos
pocos.



Vidrios y Aluminios La "41"

VENTANAS, PUERTAS, DIVISIONES PARA BAÑOS,
REJAS DE HIERRO, VERJAS, ETC.

Propletaria: Nuba Santiago

Carrera 41 N° 48 - 67 Teléfono: 31 03 47
Barranquilla - Colombia

LIBRERIA PAPELERIA SALAMANCA LTDA.



TEXTOS UNIVERSITARIOS, OBRAS JURIDICAS,
CIENTIFICAS, CULTURA GENERAL.

Carrera 44 N° 35 - 11 Tels.: 322 066 - 310 916
Calle 35 N° 43 - 156 Tels.: 323 484 - 415 810
Apatado Aéreo 1666
Barranquilla - Colombia



LIBRERIA VIDA

TEXTOS UNIVERSITARIOS
Economía - Medicina - Derecho - Administración
Contabilidad - Psicología - Pedagogía - Literatura
Novelas - Revistas - Tarjetería

Calle 84 N° 50 - 45 L2 Tels.: 343 002 - 562 867
Carrera 53 N° 75 - 129 L2 Tel.: 560 166
Barranquilla - Colombia



ASOCIACION SINDICAL DE PROFESORES UNIVERSITARIOS

SECCIONAL ATLANTICO - FILIAL CUT

Personería Jurídica N° 006623 de Mayo 4 de 1966
Teléfono: 41 44 55



LOTERIA DEL ATLANTICO

Ahora Si Paga Comprarla!

Vea el sorteo en directo por Telecaribe
a las 9:00 p.m.

Ud. siempre gana

ORQUESTA



Con *Francisca Elena*

*... como toda mujer, soy la guerra y la paz
sé ocupar mi lugar, no permito que nadie me engañe
a tropiezos me hice coraje
no soy fruta prohibida de nadie
como toda mujer, como aquella y usted' ...*

...Es este un canto de mujeres, un poema hecho canción que habla del sentir de la mujer amante, la mujer luchadora, la mujer pensante y sobre todo del ser humano que habita en ella. Es una versión diferente, intenta rescatar y trascender al alma de aquella que exige respeto, que se abre paso luchando con su capacidad de entrega, brazo a brazo en el quehacer cotidiano, es una confesión sutil de lo que requerimos en nuestra afectividad, en nuestra relación de pareja, porque cuando amamos, nos peleamos el derecho a ser correspondidas.

Nosotras atendemos al legado de ser semillas de vida, cuando es nuestra digna decisión de ser madres, cuando el orgullo de llevar el vientre florecido es reto a la vez.

*... como toda mujer me emociona
una flor, un te quiero, mil cosas,
como toda mujer, como todas'*

Así somos y así sentimos y de mujer a mujer un sentido homenaje de nosotras trabajadoras del arte, para todas en nuestro día, El Día Internacional de la Mujer.

Afectuosamente,

ORQUESTA D'CACHE con FRANCISCA ELENA